

# MIGRANTES



REVISTA DE INFORMACIÓN Y PASTORAL MIGRATORIA / AÑO XXVIII /

**Mexicanos**



Visitors  
Visitantes

CENTRO DE APOYO AL  
MIGRANTE

CASA SCALABRINI  
CENTRO DE APOYO AL  
MIGRANTE  
"No eres migrante,  
y yo no recibiste"  
1973-2023  
Casa Scalabrini CPM  
INFORMES  
Casa Scalabrini CPM

**“HACER DEL MUNDO  
LA PATRIA DE  
LA HUMANIDAD”**

ENE-ABR 2022



## 03 EDITORIAL

### ACONTECER MIGRATORIO/

- 04 Estados Unidos / Barreras y Fronteras que Nos Impiden Vivir en la Diversidad
- 07 México / Tapachula, Patria y Vida
- 09 Centroamérica / El Salvador y su Complejidad Migratoria

## 12 ACTUALIDAD MIGRATORIA

Educar para Hacer del Mundo la Patria de la Humanidad

## 16 MISIÓN SCALABRINIANA

Hacer del Mundo la Patria de la Humanidad

### FORMACIÓN SCALABRINIANA

- 20 Scalabrini: Para el Migrante la Patria es la Tierra que le da Pan
- 24 Migrantes: Profetas Silenciosos del Reino de Dios

## 29 ESPIRITUALIDAD

Beato Juan Bautista Scalabrini Profeta de su Tiempo Cuyo Ejemplo Nos Invita a "Hacer del Mundo la Patria de la Humanidad"

## CP VOLUNTARIADO

Publicación de la Provincia San Juan Bautista de la Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos

### REALIZACIÓN

Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria

### EDITOR RESPONSABLE

P. José Juan Cervantes, c.s.

### CONSEJO EDITORIAL

P. Humberto Barrios, c.s.

P. Juan Luis Carbajal, c.s.

P. Fernando Cuevas, c.s.

P. Matteo Luison, c.s.

P. Ramiro Sánchez Chan, c.s.

### JEFA DE REDACCIÓN

LCC. Ivonne Castro Mercado

### EDICIÓN Y SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Jairo Meraz Flores

### DISEÑO

LDG. Liliana Gómez / Paralelo 22

### PÁGINA WEB

[www.migrantes.com.mx](http://www.migrantes.com.mx)

### CONTACTO

[scalabrininiweb@gmail.com](mailto:scalabrininiweb@gmail.com)

### HECHO EN MÉXICO

Registro de Protección de Derechos

04-2001-082816165400-102

### IMPRESIÓN

Consentido Publicitario

Fermín Riestra 1377

Guadalajara, Jal., México

### FOTOGRAFÍA DE PORTADA:

Jairo Meraz Flores



**P**ara los Misioneros Scalabrinianos, 2022 es un año jubilar. En la tradición de la Iglesia los “**años jubilaes**” se celebran para recordar un hecho destacado, en nuestro caso,

**conmemoramos el 25 aniversario de la beatificación de Mons. Scalabrini, fundador de la Congregación de los Misioneros de San Carlos, quien ha sido reconocido por sus iniciativas pastorales en favor de los migrantes.**

La beatificación de Mons. Scalabrini el 9 de noviembre de 1997 fue un parteaguas en la historia de nuestra congregación. A partir del reconocimiento de su vida ejemplar, su obra ha sido difundida mejor al interior de la Iglesia. Muchos católicos han conocido mejor su legado en favor de los migrantes y han encontrado en su vida una inspiración para acogerlos, protegerlos, promoverlos e integrarlos. También muchas personas se encomiendan a su intercesión en sus necesidades.

En este tiempo especial de celebración, hemos asumido el compromiso de dar a conocer en todos los ámbitos donde desarrollamos nuestra misión la personalidad y la obra del Beato Scalabrini, así como promover la reflexión que permita despertar en las personas el deseo de servir a los migrantes, refugiados y marineros, muchos de ellos excluidos y perseguidos por buscar una tierra que puedan llamar *patria*. Este número de la revista “Migrantes” hemos decidido dedicarlo a profundizar el significado de la frase que ilumina nuestras celebraciones jubilaes:

**“Hacer del Mundo la Patria de la Humanidad”.**

En la sección de “Acontecer Migratorio” presentamos las búsquedas de miles de migrantes y solicitantes de asilo que en Estados Unidos, México y Centroamérica aspiran a una vida digna donde sin importar raza, religión, idioma y condición migratoria todos podamos ser reconocidos como iguales y gozar de los mismos derechos. En la sección de “Actualidad Migratoria” se nos invita a esforzarnos por cambiar nuestra forma de pensar y actuar para poder hacer del mundo un lugar más fraterno, algo que solo es posible a través de la educación. En la sección de “Misión Scalabriniana” hacemos un recorrido por los diversos lugares y servicios a través de los cuales los misioneros scalabrinianos en Norte y Centro América, nos esforzamos por hacer realidad el sueño de nuestro fundador. En las secciones de “Formación y Espiritualidad Scalabriniana” buscamos aportar elementos que permitan a cada lector/a contribuir a la construcción de un mundo más fraterno.

P. José Juan Cervantes, c.s.

*Editor Responsable*

Fotografía: Jairo Meraz Flores





# Barreras y Fronteras QUE NOS IMPIDEN Vivir en la Diversidad

Por P. Jesús Ramírez, c.s.  
(Misionero en la parroquia San Carlos Borromeo en Melrose Park. IL.)

Hemos iniciado el año 2022 con muchas expectativas, una de ellas es el esperado fin de la pandemia. Todos hemos sido afectados en diferentes aspectos; sin embargo, el deseo o la necesidad de emigrar para buscar un mundo mejor continúa. Los migrantes buscan formas de superar barreras y fronteras para alcanzar el “Sueño Americano” y superar la falta de empleo, la pobreza, la desigualdad y la violencia en sus países de origen. Quienes optan por la opción de migrar buscan una vida diferente a la que tienen; una vida sin hambre, sin violencia, con seguridad, con propósitos, metas e ideales cumplidos. **A continuación, presento algunos acontecimientos que afectan directamente la vida de los migrantes en diferentes estados de la Unión Americana.**

▶ El gobierno de Estados Unidos día a día esta reforzando las fronteras, ahora con los “perros robóticos”, llenos de cámaras y sensores que pueden capturar la imagen de las personas y sentir el movimiento. Estos perros tienen la finalidad de reforzar la zona fronteriza entre Estados Unidos y México, también apoyar a los Agentes de Aduanas y Migración para facilitar la identificación y captura de los migrantes. Allá en medio del desierto, con temperaturas extremas, terrenos peligrosos y muros de metal, llegarán los “perros robóticos”, una nueva modalidad de vigilar y tratar de controlar la migración clandestina, llamada así por los expertos en el tema.

Fotografía: Grasp.upenn.edu



Soldado Estadounidense mostrando al equipo canino robotizado que patrullará la frontera entre México y Estados Unidos.

Ese tipo de acciones nos orillan a pensar hasta donde ha llegado la dignidad del ser humano. Como humanidad hemos puesto miles de fronteras y barreras no solo físicas sino también humanas que no nos permiten acercarnos a los demás y mucho menos reconocerlos como hermanos en igualdad y derechos.

▶ En Florida, el gobernador Ron DeSantis, **prohíbe en un decreto licencias para los albergues que se encargan de cuidar a los niños y las niñas migrantes.** Estos refugios dan albergue temporal a menores migrantes no acompañados (documentados o indocumentados) mientras se localiza a algunos de sus familiares para unificarlos e integrarlos, pero si los



rechazo ante su condición de ser migrantes. Según datos oficiales, **más de 11,000 menores no acompañados fueron entregados a los patrocinadores en Florida entre octubre de 2020 y septiembre de 2021.**

▶ También en San Antonio, Texas se ha encontrado un camión lleno de **migrantes indocumentados**, los cuales fueron localizados por medio de una persecución, algunos de ellos se mantienen detenidos y otros han escapado. Acontecimientos como éste tienen lugar frecuentemente en distintas ciudades norteamericanas.

Fotografía: Reuters



Grupo de migrantes de madres con hijos y niños no acompañados, cruzando la frontera entre México y Estados Unidos.

albergues dejan de funcionar de acuerdo con la orden ejecutiva estos niños quedarán desprotegidos y en riesgo de ser desplazados. Estos niños y niñas no acompañados huyen de la violencia, de los desastres naturales, de la pobreza extrema de sus países de origen y el camino que han hecho ellos como muchos otros no ha sido nada fácil, sin embargo, no pierden la ilusión de ser reubicados con algunos de sus familiares o bienhechores que, con su apoyo les ayudara a superar esta pesadilla muchas veces llena de odio y

**¿Cuál es el mensaje de estos y otros tantos acontecimientos migratorios? Tal vez que el ser humano no dejará de migrar y de luchar para encontrar un mejor futuro, pero que también por parte de los países tanto expulsores como receptores de migrantes debe haber leyes que favorezcan la dignidad de sus ciudadanos.**

Niños migrantes en el muro fronterizo que divide a Tijuana, México con San Diego, California



Fotografía: Tiempo Latino

Por otra parte, debido a los retrasos en el proceso administrativo de las oficinas de U.S. Citizenship and Immigration Services (USCIS) para obtener los documentos de migrantes profesionales o con visas y permisos de trabajo, muchas de las personas que han estado esperando una respuesta a sus procesos consulares han perdido sus trabajos,



puesto que no han encontrado una respuesta inmediata, pues se dice que de esperar de 1 a 3 meses ahora la demora se ha alargado hasta los 12 meses.

El 14 de febrero del 2022 se celebró el **“Día sin Migrantes”** en muchas ciudades dentro de los Estados Unidos. Este movimiento fue convocado para que los ciudadanos estadounidenses valoren las contribuciones que los migrantes hacen y recordar que es tiempo de que se lleve a cabo la Reforma Migratoria propuesta por la administración actual de Joe Biden, ya que van 36 años (desde 1986) sin ser aprobada una nueva Reforma Migratoria, la cual en su momento ayudó aproximadamente 2.5 millones de migrantes a obtener la residencia permanente en el país. Sin embargo, en la actualidad el país sigue con alrededor de 11 y 12 millones de indocumentados esperando legalizar su estatus de permanencia para vivir legalmente y seguir cumpliendo sus sueños de prosperar en una patria que no es la suya, pero a la cual valoran por lo que les ha dado.

Fotografía: TN



Manifestaciones de migrantes multitudinarias el día 14 de febrero del 2022 en Estados Unidos para exigir una reforma migratoria

Cada uno de nosotros en donde estamos influyendo somos llamados a seguir el ejemplo del Beato Scalabrini de esforzarnos por “Hacer del mundo la Patria de la Humanidad” viendo en el migrante un rostro humano. Quizá nos encontremos divididos por fronteras físicas o para la sociedad estemos seleccionados por números y nacionalidades, pero a cada uno de nosotros nos corresponde romper primeramente las barreras del odio, de las injusticias y de las exclusiones para hacer que el otro se sienta bienvenido e ir creando una conciencia de universalidad donde las razas y fronteras no importan, sino más bien el sentido de hermandad y solidaridad.

Luchemos juntos para seguir creando la conciencia de que el ser migrante no es un delito ni mucho menos que el migrante es un criminal. Luchemos para abrir barreras y fronteras que nos impiden vivir en la diversidad de culturas, razas y lenguas con un mismo ideal.



# TAPACHULA

## Patria y Vida

Por Hugo Facio, c.s. y Jonás Fernández, c.s.

Tapachula, Chiapas, una ciudad mexicana de 350,000 habitantes, a pocos minutos en automóvil de los puestos fronterizos de Ciudad Hidalgo y Talismán.<sup>1</sup> Se ha convertido en una ciudad donde personas de diferentes razas, orígenes, lenguas y nacionalidades buscan un lugar al que puedan llamar patria. Según el diccionario de la lengua española la palabra patria alude a *“tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos”*<sup>2</sup>. **La patria no tiene fronteras, ni linaje, ni lugar de nacimiento. Patria describe la esencia, el sentimiento, los vínculos históricos y afectivos de una persona.** La patria estimula experiencias que dan forma a nuestro carácter, nuestra identidad, nuestra esencia. Así, la identidad no se puede definir por una simple nacionalidad, pasaporte o cualquier otro tipo de documento.

Para los migrantes la búsqueda de la patria se vincula con la experiencia de inmigración, generando una connotación negativa debido a la influencia de políticas partidistas y retrógradas. Esta influencia nubla la visión de la sociedad e impide conocer qué hay detrás de las palabras patria y migración. Quien emigra busca “preservar la vida”. Buscar una patria, es esforzarse por encontrar un “lugar donde la vida atesora sentimientos”. El denominador común de ambas experiencias, patria y migración es vivir.

Los migrantes que han logrado salir de Tapachula después de mucho tiempo de esperar para conseguir una visa por razones humanitarias que les permitiera transitar por México para llegar a la frontera norte con la ilusión de poder cruzar a los

Estados Unidos, han logrado llegar a otras localidades de México en el norte y centro del país. Algunos migrantes que acompañamos nos han manifestado su tristeza al ver como el gobierno les otorgó códigos QR para poder salir de Chiapas y después fueron abandonados a su suerte, sin la posibilidad de conseguir vivienda y trabajo. En los lugares a donde fueron canalizados la vida no ha sido fácil, algunos de ellos experimentan soledad. Se genera un nudo en el corazón al escuchar sus historias y percibir como sus cabezas se encuentran bombardeadas por una oleada de pensamientos que los afligen. El cúmulo de desventuras y privaciones que han experimentado durante su travesía los han hecho resilientes para seguir caminando y afrontar nuevos desencuentros, nuevos dolores que les prepara el porvenir para adaptarse a nuevas condiciones de vida.

En la realidad de hoy se puede ver que **algunos migrantes se han identificado con Tapachula como un lugar de destino, es decir, como un lugar al que puedan considerar patria.** Aunque parezca increíble, pese

Migrantes en caravana tratando de salir de Tapachula, Chiapas, por la falta de respuesta del gobierno mexicano a los trámites de regularización



Fotografía: Conexión Migrante



a las penurias que viven cada día, muchos migrantes han logrado sentir un vínculo de seguridad en este lugar que los hace encontrar en esta tierra su hogar, un lugar donde vivir dignamente. A raíz del incremento de migrantes en la ciudad muchos grupos parroquiales, religiosas y religiosos, así como organizaciones internacionales y de la sociedad civil trabajan para que ellos puedan ser integrados a la comunidad y no se sientan excluidos, es decir, para que se sientan en su hogar, que encuentren una patria. Hoy en día, en Tapachula se considera como un lugar de destino en el cual muchos migrantes lo único que buscan es poder establecerse y llevar un ritmo de vida como cualquier ciudadano.

Es interesante ver como la **sensibilidad de muchas personas en Tapachula han logrado generar pequeños proyectos para atender a los migrantes** en sus necesidades básicas en lo que el gobierno les resuelve su permanencia en México. **Algunas parroquias han logrado empezar a sensibilizar a sus feligreses para la integración del migrante a la comunidad.** Así, poco a poco México se va volviendo la segunda patria para aquellos que por alguna razón abandonaron su país.

De este modo podemos entender que la patria es un contexto ético, en donde la humanidad alcanza



Grupo de haitianos vendiendo productos para sobrevivir en el mercado Sebastián Escobar en Tapachula, Chiapas.



Fotografías: Hugo Facio

Misa de domingo, celebrada por la comunidad Scalabriniana con grupo de migrantes haitianos, que están a la espera de sus documentos para ser regularizados.

su máxima expresión de vivir. La patria es humanidad ya que representa un imperativo que impulsa a darle un rostro más humano al mundo, a rehacer y expresar esos vínculos afectivos que dan sentido y significado a la persona. Esos vínculos hacen del mundo la casa de la humanidad.

Mientras sigamos asociando la patria con identidad, la cual a su vez es vinculada exclusivamente con nacionalidad o documentos, los migrantes indocumentados no tendrán identidad, no tendrán patria, ellos seguirán “no existiendo”, “no teniendo patria”. La patria, al igual que la identidad debe ser un camino de construcción mutua, una etapa de humanización. Hoy más que nunca es necesario concientizar sobre el mundo como la patria de la humanidad, una patria que transmita seguridad y pertenencia. **Siendo conscientes de que vivimos en una patria común, debemos ser inclusivos, acogedores, respetuosos y tolerantes. Solo así podemos entender que como humanidad tenemos una patria común: el mundo.**

Referencias: 1 Ciudad Hidalgo está a 45 minutos y Talismán a 30 minutos en automóvil de Tapachula. Ambos son puestos fronterizos de México con Guatemala.  
2 Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. [18 de enero de 2022].

Grupo de voluntarios brindando información a personas migrantes ubicadas en el estadio Cafetaleros en Tapachula, Chiapas.



Fotografía: Hugo Facio







# EL SALVADOR y su Complejidad Migratoria

Por P. Lorenzo Cháidez, c.s.

Cuando pensamos en las realidades de movilidad humana en El Salvador, muchas personas piensan en la gran cantidad de migrantes salvadoreños que viven fuera de este pequeño país centroamericano, principalmente en Estados Unidos. Sin embargo, el movimiento de personas se ha complejizado: hay una gran cantidad de desplazados internos, personas que transitan por el país con la esperanza de poder llegar a Estados Unidos, personas que han retornado, solicitantes de asilo y extranjeros que han elegido El Salvador como país de residencia.

A la República de El Salvador antiguamente se le conocía como Provincia de Nuestro Señor Jesucristo, El Salvador del Mundo. Hoy día, su nombre oficial es la versión simplificada de El Salvador. Aunado al nombre del país, la Catedral Metropolitana de San Salvador está consagrada a Jesús Divino Salvador del Mundo. Para quienes creemos y seguimos al Señor Jesús, El Salvador, tiene el nombre más grande y poderoso de todas las naciones.

El Salvador es el país más pequeño territorialmente de América Central. Mide 21,041 km cuadrados. Se compone de 14 Departamentos y 262 Municipios. De acuerdo con la Dirección General de Estadísticas y Censos, la República de El Salvador tiene una población de 7 millones de habitantes aproximadamente. En Estados Unidos de América residen legalmente un millón y medio de personas de nacionalidad salvadoreña. Como es bien conocido en el mundo de la movilidad humana, la migración irregular no se tiene totalmente contabilizada. Así que seguramente serán más las personas migrantes salvadoreñas que residen en los Estados Unidos de América y en otros países en menor escala.



1'500,000

Salvadoreños residen legalmente en 



7'000,000

Población aproximada



A la izquierda Catedral Metropolitana de San Salvador Fotografía: pxhidalgo/depositphotos





A partir de las caravanas del 2018 hasta nuestros días se ha podido vislumbrar la gran magnitud de la movilidad humana presente en Centroamérica que se encamina hacia la frontera de México con Estados Unidos. Estos contingentes humanos compuestos por personas de diferentes nacionalidades para quienes emigrar es la única posibilidad de salvaguardar su vida debido a la falta de oportunidades laborales o de la violencia entre otras, desafortunadamente, en las rutas migratorias rumbo al norte encuentran diversas amenazas contra su persona y sus familias ya sea al cruzar la selva del Darién (entre Colombia y Panamá) como a lo largo de todo el camino hacia su destino. El Salvador no solo se ha convertido en un país de emigrantes con millones de ciudadanos que habitan más allá de sus fronteras, también es un país de tránsito de personas migrantes centroamericanas, venezolanas y haitianas en su mayoría, y en su minoría de países de los continentes de Asia y de África.

Este hermoso país que comparte con sus vecinos centroamericanos, y toda Latinoamérica, carencias y violencias, caracterizado por la hospitalidad y resiliencia de su gente, es también lugar de residencia de extranjeros que hemos elegido El Salvador para vivir, crear y aportar a esta sociedad. Según las estadísticas de la Organización Mundial de Migraciones (OIM) 50,000 extranjeros son residentes en el país.

Otra realidad migratoria en El Salvador es la de los desplazados internos por distintas situaciones hostiles. Según datos del el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), durante el año 2021 hubo 71,500 desplazados internos.

La Casa del Migrante Scalabrini en El Salvador con su gran equipo multidisciplinar no cerró sus puertas para servir a las personas migrantes durante la crisis



Fachada de la Casa del Migrante

Foto: Archivo Casa del Migrante en El Salvador

sanitaria originada por el COVID-19. Sin duda el año más complicado fue el 2020 por toda la incertidumbre y desconocimiento del virus que azotaba a toda la humanidad.

Asumiendo los protocolos pertinentes de bioseguridad, la Casa brindó los siguientes servicios en el año 2020:

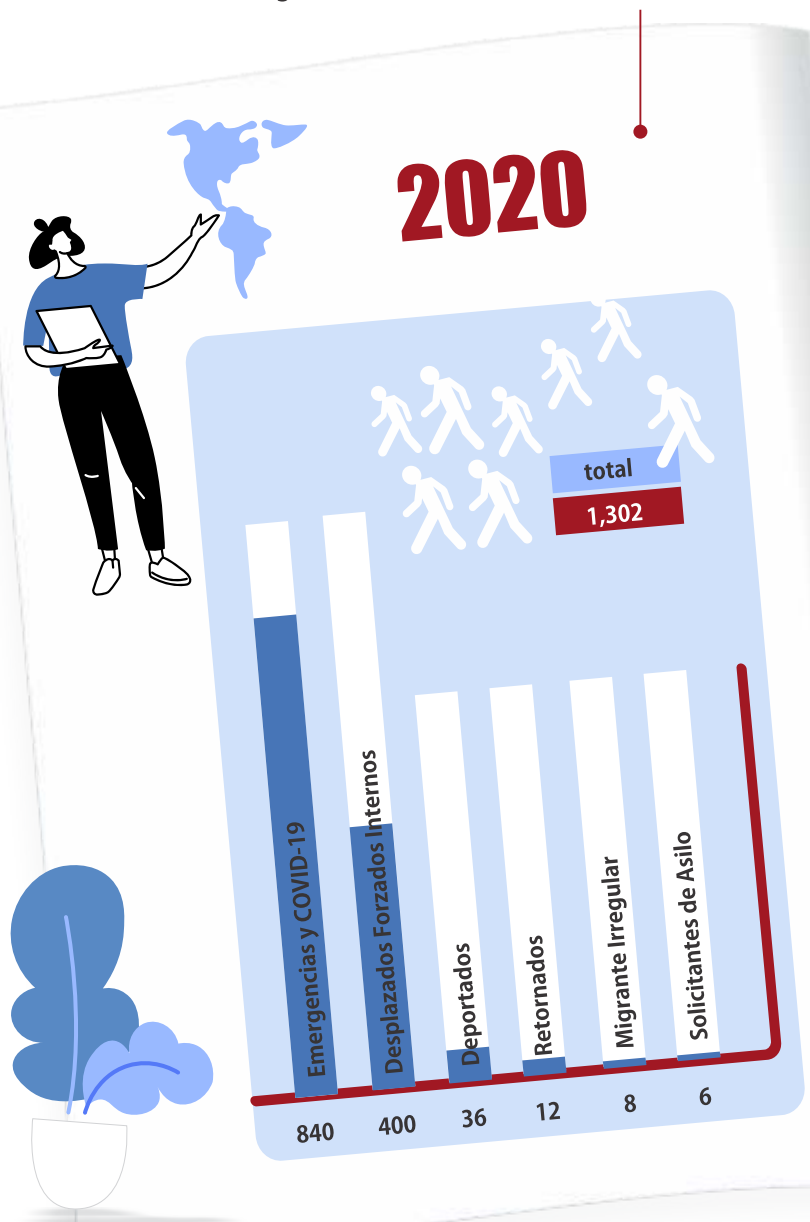




Foto: Archivo Casa del Migrante en El Salvador

Interior de la Casa del Migrante

El año 2021 que recién concluimos se siguió trabajando cuidadosa y generosamente en favor de la población migrante como lo describe la siguiente tabla:

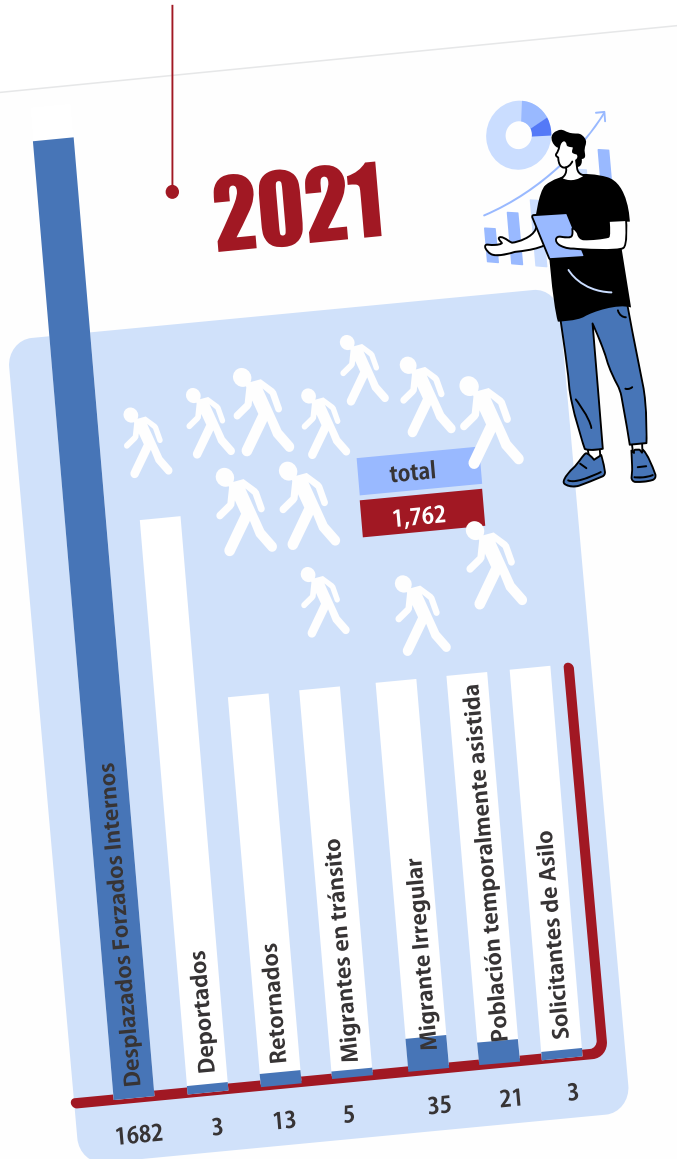


Foto: Archivo Casa del Migrante en El Salvador



Interior de la Casa del Migrante

La extensa Familia Scalabriniana tenemos el gran legado de nuestro Beato Fundador Juan Bautista Scalabrini de continuar con su visión y misión de **HACER DEL MUNDO LA PATRIA DE LA HUMANIDAD** como nos invita la Dirección General en comunión con nuestro Papa Francisco **CAMINANDO HACIA UN NOSOTROS CADA VEZ MAS GRANDE.**

Si verdaderamente queremos hacer del mundo la patria de la humanidad, debemos seguir construyendo un **NOSOTROS** cada vez más real y creíble a través de la hospitalidad scalabriniana en todos nuestros espacios de misión. La persona migrante no es solamente la que recibiremos en nuestras Casas, es la persona que ya está en Casa, es con la que trabajamos y luchamos arduamente para servir a las nuevas familias de Nazaret que tocan nuestras puertas pidiendo posada. **Es trascender el Yo individual para construir un Nosotros Familia que sea cada vez más grande.**

# Educar para Hacer del Mundo la Patria de la Humanidad

Por P. Jaime Aguila, c.s.

Educar es una tarea apasionante y compleja.

Es apasionante, cada vez que, como educador, logras ser testigo de lo que la educación puede hacer en las personas que reciben el beneficio de ser educados, y es compleja porque implica conocer y contemplar el mundo interior y las estructuras del ser humano.

Entiendo que la educación tiene como objetivo la realización de la persona y por ende la realización de la humanidad. Como creyente sostengo que por medio de la educación podemos llegar a ser lo que estamos llamados a ser y a cumplir con la misión con la que Dios nos ha traído al mundo.

Considero que educar tiene que ver con algo más que el simple hecho de transmitir conocimientos, dirigir o dar instrucciones a las personas para que puedan vivir adecuadamente en una sociedad. Kant decía en su libro sobre la pedagogía: **“Únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre”**.<sup>1</sup> También afirmaba: “Acaso se haga la educación cada vez mejor y que cada generación sucesiva dé un paso más hacia el perfeccionamiento de la humanidad; pues detrás de la educación está escondido el gran misterio de la perfección de la naturaleza humana”.<sup>2</sup>

En este sentido, hay una definición de educación que me gusta y que surge de la propia etimología en latín de la palabra educar. Educar del latín educare, proviene de educere que se divide en: ex: (fuera de) y ducere: (guiar o conducir).

Educar vendría siendo guiar a la persona para que saque lo mejor de sí, para que desarrolle todo su potencial.<sup>3</sup> La educación no adhiere nada a la naturaleza humana, sino que ayuda a que lo que ya existe en el ser humano pueda llegar a realizarse.

Así pues, por supuesto que la educación asegura que en el mundo se pueda vivir como una patria para la humanidad. El hecho de educar a una persona ya es un elemento que hace de la tierra una patria para la humanidad. En concordancia con la definición de educación que ofrece Rufino Blanco y Sánchez: “educar es desenvolver las potencias del hombre”. **El objeto de la educación es, por tanto, el desenvolvimiento de las potencias o facultades del alma humana.** El fin de la educación es perfeccionar al hombre, preparándolo para la vida, dándole medios de cumplir su

Primera profesión religiosa de novicios con la presencia de estudiantes y laicos Scalabrinianos, la integración y el compartir son importantes dentro de la formación.

Fotografía: Jairo Meraz





Fotografía: Jairo Meraz

Apostolado bajo el puente del Naranjo en la zona 7 de la ciudad de Guatemala, la creación de una escuela improvisada para niños de escasos recursos que llegaron a vivir en un asentamiento.

destino en la tierra y de conseguir la felicidad futura y perdurable.<sup>4</sup>

Por lo tanto, la educación procurará que el ser humano viva de acuerdo con su condición humana y que viva feliz. Por tanto, así como lo señala Luis Alfonso Orozco en su libro *la Formación Humana*: “el valor absoluto de cada persona es también el fundamento de la ética o moral y de la convivencia civil, que justifica la aparición de leyes justas y del código de conducta por el bien común. Mientras que el fundamento y fin último es solamente Dios”.<sup>5</sup> De este modo el trabajar por educar a la persona repercute directamente en el valor, en los derechos, la dignidad y la felicidad de toda la humanidad.

“La característica que hace del hombre un caso único, al menos en el horizonte del mundo conocido, es que él tiene como tarea principal de su existencia auto construirse.”<sup>6</sup> La educación tiene la tarea de ayudar al ser humano a construirse, buscando sacar de adentro de sí mismo la mejor versión por Dios pensada.

*Es por lo que la educación ayuda a crear un mundo para toda la humanidad en la medida que ayuda al hombre a ser más humano.*

En concordancia con esta reflexión considero que es esencial que nuestra educación sea en humanidad.

**La forma de educar para este objetivo es haciendo que el ser humano tenga experiencia de sí mismo y hacer experiencia de humanidad; escuchar el dolor del mundo, conocer el sufrimiento de la**

**humanidad nos prepara a encontrarnos y reconocernos a nosotros mismos en el otro.**

“Un mejor conocimiento de sí mismo y de los recursos de que se dispone para superar las dificultades ahorrarían muchos de los problemas de falta de autoestima y de inseguridad que hoy se dan en la sociedad digital y de las pobres relaciones entre las personas”.<sup>7</sup>

Rufino Blanco y Sánchez señala:

“el medio general de la educación es el ejercicio de las facultades educables adaptado a las condiciones actuales del educando”.<sup>8</sup> Entiendo que educando en humanidad hacemos que los seres humanos ejerciten todo aquello de lo que son capaces. Hacer experiencia de lo humano, de las alegrías, de los dolores y del sufrimiento que son propiamente humanos. Como los son las creaciones humanas, el arte, todo aquello que habla de quien lo ha hecho.

**El desconocimiento de nosotros mismos es un problema que nos hace vivir en este mundo como extraños, aislados, indiferentes, como si no perteneciéramos a la misma especie, extraños los unos de los otros y por lo tanto sin nada que nos haga identificarnos.** En un mundo lleno de razonamientos, de ideas, envuelto por experiencias inimaginables nos sentimos solos.

Cuando somos capaces de crecer en el conocimiento y experiencia de nuestra humanidad, también crecemos en la fraternidad, podemos reconocernos en algunos rasgos de aquellos que parecen distintos a nosotros. Los dolores y sufrimientos que vivo me humanizan cuando los reconozco en el otro.



Fotografía de Hugo Facio

Jóvenes haitianos recibiendo clases de español en escuela de Tapachula, Chiapas. La integración académica es importante para el desarrollo de las personas migrantes.

La educación tiene como base un concepto definido de persona, y es a través de este concepto que busca realizar en la persona que educa lo que tiene que llegar a ser. Como cristianos no debemos olvidar que nuestra educación cuenta con valores indispensables que dirigen, motivan y definen el fin de la educación. “Motivar es ofrecer razones válidas principios claros y estimulantes, a la mente y a la voluntad para que la persona se mueva hacer el bien y evitar el mal. En la formación humana la motivación sobrenatural nunca puede faltar. **Sí estamos convencidos de que el primer lugar de la vida hay que darlo**

**a Dios y en segundo lugar al prójimo la renuncia consiguiente a muchos intereses personales sólo puede hacerse motivados por la fuerza del amor”. ¿Qué hay más humano que el amor?**

Algo muy importante en la educación de cualquier persona es el ejercicio y la experiencia de su propia humanidad. Considero que un elemento importante en la educación es hacer que los educandos experimenten su propia humanidad y una vez experimentado su propia humanidad experimenten la humanidad de los otros. Esta es la base de un mundo compartido.

En los seminarios scalabrinianos tratamos de educar a los futuros misioneros para que puedan “hacer del mundo la patria de la humanidad”

Fotografía de Jaime Ortiz



En un mundo donde lo virtual  
pasa por lo real, nuestras  
relaciones  
con nosotros mismos y  
con las personas  
se vuelven superficiales,  
artificiales e incluso falsas.

Por supuesto que esta  
forma de relacionarnos  
con los demás no nos  
permitirá nunca vivir  
en el espacio como  
ciudadanos de un mismo  
mundo o como hermanos de una  
misma familia. Por eso es  
importante que recobremos la  
capacidad de experimentar  
nuestra propia humanidad, a  
través del acercamiento con uno  
mismo, con nuestra historia, con  
nuestras cualidades y defectos;  
lo mismo que con la historia,  
cualidades y defectos de los  
demás.

Así pues, **la mejor manera para  
educar y hacer que el mundo  
sea la patria de la humanidad  
es volviendo a recuperar  
nuestra humanidad perdida.**



Fotografía: Archivo Casa del Migrante Tijuana

Primera generación de graduados en el CESFOM- Centro Scalabrini de Formación para Migrantes donde se trabaja para dotar de nuevas herramientas a las y los migrantes, refugiados, desplazados y a toda persona en contexto de movilidad que llegue a la ciudad de Tijuana

Conocer y experimentar la esperanza, el gozo, la grandeza, la sencillez, el poder, la debilidad de todo ser humano.

*La educación que nos  
vuelva más humanos  
nos volverá también  
más hermanos  
entre nosotros.*

La educación que nos haga conocer cada vez más quiénes somos, nos ayudará a valorar más lo que los demás son.

Podemos empezar por nosotros mismos. Siendo capaces de abrazar nuestra humanidad. **Educarnos en humanidad nos hace capaces de superar egoísmos, individualismos, materialismos que separan al mundo de las personas y que nos hacen vivir como extranjeros en nuestro propio mundo.** La educación en humanidad se comprende mejor cuando somos capaces de experimentar lo humano. A través de estas experiencias nos enriquecemos a nosotros mismos, nuestro concepto de humanidad y de persona se amplían, por lo tanto, crezco como persona y ayudo a otros a crecer.

Referencias: 1 Kant Immanuel, Sobre Pedagogía, Ed. Universidad Nacional de Córdoba, Encuentro Grupo Editor, Argentina, 2009, p. 31.

2 Ibid. p. 32

3 [https://www.semana.com/educacion/articulo/etimologia-de-las-palabras/502411/#:~:text=Educar%3A%20Del%20lat%C3%ADn%20educare%2C%20proviene,ducere%20\(guair%2C%20conducir\)](https://www.semana.com/educacion/articulo/etimologia-de-las-palabras/502411/#:~:text=Educar%3A%20Del%20lat%C3%ADn%20educare%2C%20proviene,ducere%20(guair%2C%20conducir))

4 Blanco y Sánchez Rufino, Tratado Elemental de Pedagogía, Imprenta Moderna, Madrid, 1901, [https://bvpb.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=146778](https://bvpb.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=146778)

5 Orozco Martínez Luis Alfonso, La Formación Humana, Ed. Paulinas, México, 2018, p. 26

6 Ibid. p. 6

7 Ibid. p.7

8 Cfr. Blanco y Sánchez Rufino, ob. Cit. p. 22

9 Orozco Martínez Luis Alfonso, ob. Cit. p. 61

# Hacer del Mundo la Patria de la Humanidad



P. Miguel Álvarez, c.s.

Al celebrar el 25 aniversario de la beatificación de Mons. Scalabrini, (1997-2022), la Familia Scalabriniana compuesta por los Misioneros de San Carlos, las Hermanas Misioneras de San Carlos y las Misioneras Seculares Scalabrinianas, han elegido como tema de este año jubilar la expresión: “Hacer del mundo, la patria de la humanidad”. Con este lema queremos prolongar en nuestro aquí y ahora, el sueño de un hombre que siempre luchó por derribar fronteras y descubrir en la movilidad humana, la acción del Espíritu de Dios que aprovecha nuestro deambular en la historia para establecer con solidez la realidad de un Reino donde las diferencias se celebran y en el cual la Unidad en la Diversidad se hace posible gracias a los esfuerzos de quienes se descubren hijos e hijas de un mismo Padre en el Cielo.



Fotografía de archivo Scalabriniano

Caminata para denunciar las muertes de migrantes en el desierto de Arizona en Estados Unidos.



Fotografía de Archivo Casa del Migrante Nazareth.

Muy cerca del puesto fronterizo entre Nuevo Laredo, Mexico y Laredo, Texas se llevo a cabo el viacrucis del migrante, entre ellos varios huéspedes de la Casa del Migrante administrada por los Scalabrinianos en Nuevo Laredo, Tamaulipas.

En las misiones de la Provincia San Juan Bautista, estamos celebrando este Año Jubilar con un profundo sentido, de gratitud a Dios por la vida y obra de nuestro Beato Fundador. Su sueño es ahora nuestro esfuerzo y de maneras distintas estamos haciendo lo posible para que nuestra misión sin fronteras logre crear una sociedad sin barreras en la que todos pertenezcan. La orfandad histórica con la que se han caracterizado las migraciones de todos los tiempos parece haber encontrado una respuesta en el corazón de ese hombre **a quien San Juan Pablo II llamo “Padre de los Migrantes”** el día de su beatificación en ese distante 9 de noviembre de 1997. Su quehacer apostólico a favor de quienes dejan su tierra natal en busca de una vida mejor, su activismo político para crear leyes justas en ese mundo tan convulsionado de las migraciones, sus reflexiones tan atinadas sobre la movilidad humana, su deseo de que en la Iglesia se reconociera ese

deambular de pueblos en marcha como un agente evangelizador; todo ello es una herencia que sus misioneros y misioneras ahora atesoramos y utilizamos en nuestra actividad apostólica, sabiendo que la espiritualidad de nuestro Fundador es una escuela de vida en la que descubrimos los vestigios del Espíritu que es quien guía los destinos humanos conduciéndolos siempre hasta su meta final.



Nuestro plan pastoral, nos define de la siguiente manera:

“La Provincia de San Juan Bautista inició su misión en Estados Unidos sirviendo a los migrantes italianos y sus descendientes en parroquias con misioneros italianos. Se ha extendido a cuatro países más, sirviendo a migrantes italianos y a migrantes de otras nacionalidades. Actualmente la mayoría de los migrantes que servimos en nuestras misiones son hispanos, atendidos por misioneros provenientes de catorce naciones. Servimos a los migrantes en dieciséis parroquias, siete casas del migrante, en dos conferencias episcopales, en tres diócesis como delegados de pastoral migratoria; una misión con apostolado del mar, una casa para ancianos y un centro de pastoral y de comunicación; además de la animación vocacional y tres seminarios. **Como misioneros que trabajan con la emigración, no somos significativos sólo porque trabajamos con migrantes, ya que toda la Iglesia lo hace, somos significativos por nuestra tradición, enraizada en nuestro fundador y en nuestra historia, por el «cómo» y el «dónde» estamos con los migrantes.**”



Fotografía de Archivo Casa del Migrante Nazareth

Celebración día del migrante en la Casa del Migrante Nazareth de Nuevo Laredo, México.



Fotografía: Jairo Meraz Flores

Padre Humberto Barrios haciendo oración con un grupo de deportados mexicanos en la Casa Scalabrini-Casa del Migrante en Guadalajara, Jalisco.



Fotografía: Jairo Meraz Flores

La comunidad Scalabriniana celebra los primeros votos de dos Novicios y la renovación de otros dos en el seminario San Carlos Borromeo en Guadalajara, Jalisco.

Los esfuerzos para hacer del mundo la patria de todo ser humano, se concretizan en nuestra provincia a través del servicio apostólico que nuestros misioneros prestan en las distintas misiones establecidas a lo largo y ancho del territorio encomendado a nuestro cuidado pastoral. Las parroquias, son espacios en los que nuestros misioneros atienden a la población migrante de una manera integral; el hecho que, en la mayoría de esas comunidades de fe, la celebración litúrgica y sacramental se da en distintos idiomas, junto al esfuerzo por integrar la riqueza étnica de cada grupo presente en la parroquia, es un signo claro de nuestro querer hacer de las distintas etnias una sola familia en Cristo.



Fotografía: Jairo Meraz Flores

Módulo de atención del Migrante de la congregación Scalabriniana en la Fuerza Aérea guatemalteca, Ciudad de Guatemala, recibiendo a un grupo de deportados provenientes de Estados Unidos.



Trabajadores agrícolas estacionales que son atendidos en Canadá por la Arquidiócesis de Vancouver con apoyo de los Scalabrinianos

Fotografía proporcionada por la oficina de comunicación del Arzobispado de Vancouver



35 sacerdotes rezan por los migrantes ante el muro de México y Estados Unidos

Fotografía: Archivo Casa del Migrante en Tijuana

Las casas del migrante en las que acogemos y atendemos las necesidades de quienes en el camino se descubren vulnerables y necesitados, convierten nuestro trabajo misionero en esos lugares, en un espacio de acogida y servicio en el que más allá del color de la piel o la lengua en que se expresan los que allí llegan, se celebra la caridad evangélica con vestigios de profecía valiente. El esfuerzo de los misioneros que laboran en las conferencias episcopales o los que a nivel diocesano prestan sus servicios a favor de la pastoral migratoria, contribuye a que se haga manifiesto el interés de la Iglesia por convertirse en un hogar

de puertas abiertas para el forastero y el caminante. La atención pastoral a los trabajadores temporales del campo que emigran desde sus países de origen para laborar en “el norte”, nos permite crear puentes que conectan a los llegados de lejos con los locales, brindando a unos la posibilidad de sentirse bienvenidos, y a los otros, la oportunidad de convertirse en comunidad que acoge contribuye y colabora en el bienestar de esos migrantes temporales. A través del centro pastoral y de comunicación producimos la revista migrantes, mantenemos la página web [www.migrantes.com.mx](http://www.migrantes.com.mx) y producimos diversos recursos didácticos y litúrgicos que permiten comprender mejor el fenómeno migratorio y facilitan el trabajo pastoral con migrantes y refugiados. En la villa para ancianos, se busca crear un ambiente de comprensión y bienestar para aquellos que, habiendo llegado a una edad adulta, ahora se descubren necesitados y carentes, de tal manera que sus años dorados, se vuelvan una experiencia llena de gratitud, válida y significativa.

Recientemente, nuestra provincia estableció una nueva misión en Izabal, Guatemala. Nuestra presencia misionera en el apostolado del mar atendiendo pastoralmente el puerto comercial más grande de

Centroamérica nos habla de la importancia de seguir buscando horizontes misioneros vastos y amplios como el océano que circunda ese litoral de nuestro territorio. Desde allí se ofrece la oportunidad de consejería espiritual y servicios litúrgico-sacramentales a una población amplia y diversa. La llegada de buques mercantiles a ese puerto, demanda de nuestro quehacer una disponibilidad misionera creativa y espontánea con la que seamos capaces de tocar la vida de tantos tripulantes que cansados y muchas veces hastiados, puedan descubrir en nuestra mano tendida, el gesto compasivo de un Dios que se preocupa por todos. La apertura de una misión temporal en Tapachula, Chiapas con el objetivo de atender a la población haitiana que en los últimos meses ha llegado a esa ciudad fronteriza en el sur de México, manifiesta también el interés que tenemos en establecer la opción de la acogida desinteresada como una alternativa a las expresiones de xenofobia y desinterés que este tipo de situaciones suele despertar en la población local al sentirse amenazada por la llegada del forastero.

Se puede decir entonces, que los misioneros que laboran en la provincia de San Juan Bautista, animados por la visión de nuestro beato fundador, Mons. Scalabrini, continuamos promoviendo una visión de las migraciones más humana y escatológicas. En el caminar inquieto de quien no se resigna a vivir a medias y en su afán de procurar un bienestar para sí y para su familia, cruza fronteras y derriba barreras, descubrimos un signo de los tiempos que nos anima a humanizar la historia mientras nos ofrece la oportunidad para encarnar la caridad cristiana de manera específica, ejemplar y significativa. La realidad actual de los pueblos en marcha buscando mejores expresiones de vida, el deambular valiente de pobres que no se detienen ante los obstáculos del camino, la realidad de las caravanas que avanzan a pesar de las trabas institucionales que se crean con el afán de parar sus marchas, todo ello nos habla de lo difícil que es detener el hambre y lo imposible que se está haciendo el seguir ignorando la violencia; y son esos mismos movimientos los que animan a los hijos e hijas de Scalabrini a seguir soñando con un mundo sin fronteras en el que todos deberían sentirse en casa, porque:

**“La emigración es sin duda un bien, fuente de bienestar para quien parte y para quien permanece, válvula de seguridad social que abre nuevas vías al comercio y a las industrias, funde y perfecciona la civilización, expande el concepto de Patria más allá de las fronteras materiales, haciendo del mundo, la patria de la humanidad”** (Mons. Scalabrini).

Fotocomposición: LGM



La revista migrantes, y el sitio web [www.migrantes.com.mx](http://www.migrantes.com.mx) son parte de los diversos recursos que se producen en el Centro Scalabriniano de Pastoral Migratoria

Fotografía: Jairo Meraz Flores



Los padres Scalabrinianos dando la bendición a la antorcha Guadalupana que recorre de la Basílica de Guadalupe en CDMX y llega el 12 de diciembre a New York, Estados Unidos.

# SCALABRINI: Para el Migrante LA PATRIA es la Tierra que le da el Pan

P. Ramiro Sánchez Chan, c.s.

Hay algunos conceptos que desde siempre me han parecido muy tristes, los escuché desde niño y siempre me han llamado la atención. Crecí en México, donde en la escuela aprendí una veneración por la patria y los símbolos patrios que es inusual encontrar en otros países. Crecí, escuchando hablar de patriotismo, de celebrar la patria, de enojarnos cuando alguien ofendía a nuestra patria o la despreciaba, escuchando historias de xenofobia en contra de los «masiosares» que invadían nuestra patria en algunos campos de la vida social. La vara no medía a todos por igual. En el mundo de los espectáculos, teniendo una de las cadenas de espectáculos más grandes de Latinoamérica, era común ver a muchas personas extranjeras que venían a probar suerte en México para salir adelante con sus carreras y **eran recibidas con los brazos abiertos, dependiendo de su nacionalidad, de su apariencia física y de su posición económica.**

Mi equipo de fútbol siempre ha tenido extranjeros en sus filas y vivo en una ciudad donde los dos más grandes equipos han tenido siempre una rivalidad muy grande. Uno de ellos siempre ha destacado su identidad nacional al tener solamente jugadores mexicanos, y el otro, siempre ha contado con no nacidos en el territorio nacional. Todo iba bien, hasta que, en nuestra selección nacional, decidieron llamar jugadores “naturalizados” y lo pongo entre comillas porque así es como lo hacen sentir los comentaristas que, en un falso patriotismo, especialmente los que jugaron fuera de nuestro país, para referirse a los que como todos buscan salir adelante en una tierra que al inicio les abrió

las puertas, y que poco a poco, de forma hostil, les hacen sentir que no son ciudadanos de una misma patria. Ahí es donde, viene esta reflexión sobre el concepto o la idea de nuestro Beato Fundador, Mons. Juan Bautista Scalabrini: Para el Migrante, la Patria es la Tierra que le da el Pan.

Yo mismo he tenido la experiencia, por la vocación misionera, de haber pasado la tercera parte de mi vida en un país extranjero. Y aun cuando he recibido críticas muy sutiles por la doble ciudadanía, hago eco en mi vida de las palabras de Scalabrini.

La segunda nación ha sido la tierra que me ha dado el pan en estos últimos 20 años de mi vida. Lo mismo lo ha sido para los millones de migrantes



en todo el mundo que día a día trabajan incansablemente buscando una forma de salir adelante en una tierra que no los vio nacer, pero a la cual aman, por la misma circunstancia de haber recibido el pan para vivir. Lo mismo les pasa a millones de descendientes, cuyos padres nacieron en otra tierra. Ellos sienten la nación de sus antepasados como el principio de su vida, que alimentó a sus familiares antes de emigrar y que también aguantan la crítica sutil o marcada que les hace muchas veces sentir una cierta distancia con su condición multicultural.

### Los conceptos a los que me refería al inicio son Apátrida, Exilio y Expatriación.

El primero, es el que me parece más doloroso, tal vez porque en mi última misión en Chula Vista, California, entré en contacto con él de forma más directa. Ahí me tocó ver el pasaporte de varias personas con un sello que decía: **“Apátrida,”** que de acuerdo con el derecho internacional: Apátrida es “una persona que no es considerada como nacional suyo por ningún Estado conforme a su legislación”. De forma más sencilla, esto quiere decir que **una persona apátrida no tiene la nacionalidad de ningún país.** No tiene patria. En esta persona no

aplica eso de que su patria es la tierra que le da el pan, porque no importa cuánto trabajo haga, cuánto busque salir adelante, en cuestiones legales, tiene que iniciar un proceso para que una nación lo reclame como perteneciente a la misma.

El segundo concepto **“Exilio”** se refiere a quienes son “expulsados” de su patria de nacimiento **por las condiciones a veces inhumanas que vivían en su lugar de origen,** para luego ser desconocidos por su misma patria y por la patria en la que ahora luchan todos los días para llevarse un poco de pan, que como decía Mons. Scalabrini: **“con cuántas lágrimas está regado y cuanto tiene gusto a sal el pobre pan del emigrado... soñando quizás con la patria, que no les supo dar ni siquiera el pan...”** viendo como las falsas ilusiones de ir a una tierra para salir adelante, encuentran una barrera legal, o conceptual que los mantiene al margen de ese crecimiento humano que tanto desean.

Exiliados por el hambre, la violencia, la impunidad, la injusticia, sintiendo el exilio en la nueva patria que no puede repatriarlos porque no hay a dónde enviarlos (ya que su patria los ha desconocido) buscan sentir el calor patrio al encontrarse con sus connacionales buscando en medio de las tradiciones de su grupo, sentirse parte de algo.



El tercer concepto **“Expatriados”** se refiere a personas sin esperanza de regreso al lugar de donde vinieron, tienen que adaptarse al nuevo estilo de vida. Lo mismo aplica para quienes están indocumentados en otro país y que buscan todos los días ganarse el pan para salir adelante y poder proveer a sus familias que muchas veces permanecen en sus lugares de origen, y que saben que, por su condición, esperan una reforma migratoria justa que les reconozca su condición para poder vivir de forma digna y buscar mejores oportunidades.

Para Mons. Scalabrini, Religión y Patria eran dos conceptos que le llamaban mucho la atención en su condición de Pastor de la Diócesis de Piacenza. Él sabía que cuando la persona se siente “en casa” puede con orgullo vivir sus tradiciones culturales, ser reconocido en su condición de alguien que busca su propia superación, cuando la persona puede vivir la fe y expresarla no solamente de forma folclórica sino reconocida como una riqueza cultural y religiosa, entonces la persona encuentra la plenitud de su vida. Scalabrini decía que la justicia no puede ser opacada por el patriotismo, sino que debe buscarse ante todo para ayudar a quienes más lo necesitan. **Ese es nuestro trabajo como católicos, extranjeros en la misma tierra en la que**

**solamente estamos de paso, que debemos  
ayudar a todos y todas a sentirnos  
parte de una misma patria,  
de la cual podemos  
hacer el mundo  
una sola.**

Nuestra misión es llevar a cada persona el consuelo de su fe y la sonrisa de su tierra para que se sientan conciudadanos de un mismo lugar: la Iglesia en la que nadie es extranjero y para la cual, nadie debería ser extranjero; porque no hay nada más doloroso que también la Iglesia y las personas no se sientan parte de ella, sino que se sientan exiliados en la misma Mesa.

Mons. Scalabrini conocía bien la realidad de las personas que, entre lágrimas, habían dejado su tierra natal, su patria, ante la falta de alimento y la pobreza tan marcada para ir a una nueva tierra donde encontrarían, a decir de Scalabrini: “un pan que, aunque menos escaso, si más sudado y con el sabor



amargo de las lágrimas y el sudor del cansancio.” Por ello envió misioneros que buscaran luchar por los derechos de estas personas para que en medio de las vicisitudes también se sintieran parte de una misma patria en la que trabajan, sufren, anhelan y contribuyen a su desarrollo sin ser muchas veces reconocidos.

Por lo cual las frases tan sonadas de: “vienen a quitarnos el pan”, “vienen a despojarnos de nuestro trabajo”, “vienen a quitarnos nuestra identidad nacional”, no aplican, porque los migrantes y refugiados no vienen a quitar el pan sino a compartirlo, no vienen a quitar el trabajo sino a contribuir con su esfuerzo, no vienen a quitar la identidad nacional sino a enriquecerla y a hacer una identidad única. Tampoco vienen a quitar los beneficios de los demás porque muchas veces no tienen acceso a ellos y aunque

lo tienen, pocos les ayudan para que se den cuenta de ello. Por eso es por lo que nuestra misión cristiana, nos empuja a buscar que todos nos reconozcamos hermanos y hermanas de un mismo Señor Jesús, hijos e hijas de un mismo Dios, quien no quiere la separación sino la unidad, no quiere la división sino la comunión en nuestra diversidad quiere que todos podamos reconocer en el Otro, la presencia de Jesús quien también supo lo que era vivir en una tierra que no era suya, en la que San José también se ganó el pan para mantener a María y a su Hijo. Este Jesús a quien también lo hicieron sentir extranjero en su misma tierra, quien nació en las afueras de la ciudad por no disponer de un lugar para Él, y murió en las afueras de la ciudad por no ser considerado parte de ella.

Scalabrini nos invita a moldear las mentes del pueblo con el contacto de otras leyes y de otras costumbres; a llevar la luz del Evangelio y de la civilización cristiana a los lugares a donde vamos en nuestro diario peregrinar, a ampliar el concepto de patria más allá de los confines materiales y políticos, haciendo al mundo patria del hombre. Por ello, hay una frase que siempre me ha marcado en mi camino vocacional: **“el mundo no termina a la puerta de tu casa, ni en la orilla de tu ciudad, ni en la frontera de tu país, ni siquiera en el océano donde a veces llegamos a intuir el sentido del infinito.”**

**Reconocer a los migrantes y refugiados en nuestra Patria como parte de nosotros, comienza con la aceptación de que son nuestros hermanos y hermanas, que solamente estamos de paso, compartiendo en un tiempo determinado este mundo, el cual, en sentido amplio, es nuestra Patria porque es el que nos da el pan para vivir.**



# Migrantes: Profetas Silenciosos del Reino de Dios

P. Raniero Alessandrini, c.s.

Este artículo es un resumen de la traducción en español del capítulo 5 del libro "A Dream Come True: Migration and the Kingdom of God" recientemente publicado en inglés por el autor con el auspicio del Center for Migration Studies de Nueva York (CMS).



Los profetas son personas que pertenecen a un patrimonio universal. No son exclusivos de la narrativa judeocristiana. Hay profetas prácticamente en todas las culturas y religiones. Son figuras empeñadas en la autoridad moral. Hablan y desafían en el nombre de Dios sobre asuntos morales, religiosos y temporales. Su destino es la persecución y el odio. Viven en una exclusión social e incluso religiosa. **Su mensaje cuestiona y perturba las estructuras organizadas de justicia y discriminación.**

Los migrantes son profetas silenciosos. Sin duda, somos testigos de manifestaciones públicas recurrentes que revelan desesperación e incluso odio. Sin embargo, **las experiencias silenciosas diarias de discriminación de los migrantes hablan aún más fuerte a un mundo en su mayoría despreocupado.**

Los migrantes de todas las creencias y culturas son profetas silenciosos. Con sus experiencias comunes de vagabundeo y sufrimiento, dan testimonio del reino por el que oramos con frecuencia.

Las reflexiones generales sobre la experiencia de los migrantes nos han dado una imagen de una realidad que afecta a nuestra sociedad moderna que todavía lucha por una solución.



Mantenida dentro de la perspectiva cristiana, esta realidad revela un tesoro escondido, un recurso divino providencial para el cumplimiento del Reino de Dios. Los migrantes viven el Reino construido sobre una unidad envolvente.

Veremos a los migrantes primero como profetas que dan testimonio del desarrollo del Reino. Reflexionaremos sobre sus sufrimientos como un rico recurso que sostiene un posible encuentro y diálogo vivido.

## Profetas del desarrollo del Reino

Una característica peculiar de los migrantes como profetas silenciosos es evidenciar el mal que causa el desplazamiento forzado, la discriminación y el sufrimiento.

"Rompiendo con sus fronteras geográficas y culturales y abriéndose a los demás, el migrante ofrece al mundo una nueva ventana al Misterio de Dios: es un Dios que habla muchos idiomas, que tiene diferentes perfiles y rostros, que es hombre y mujer, que es Dios del pasado, presente y futuro. De esta manera, la migración rompe con la tentación de apoderarse de Dios convirtiéndolo en un títere a nuestra imagen y semejanza, enjaulado en nuestras teologías, filosofías, teorías políticas, económicas y culturales".<sup>1</sup>

Con su dolorosa experiencia errante, los migrantes cristianos dan testimonio de un Dios itinerante que atiende y pastorea a su pueblo elegido. Ser desarraigados ha sido también la experiencia de nuestros antepasados en la fe, e incluso de nuestro divino Salvador.



Fotografía: El Universo

Familia migrante intentando cruzar hacia Estados Unidos, la idea es entregarse a las autoridades y esperar el proceso para el asilo.

"La experiencia errante de los migrantes sugiere una imagen más dinámica de Dios, una imagen que no encontramos en la Biblia por pura casualidad. De hecho, el Dios de Israel se caracteriza por ser un Dios andante, un Dios peregrino. Siguiendo

las narraciones del Éxodo podemos afirmar que el Dios de Israel no es un Dios sedentario y estático, sino un Dios que libera a su pueblo de la esclavitud de Egipto y lo acompaña y guía en el camino hacia la tierra prometida".<sup>2</sup>

La fe es la única explicación del vagabundeo humano testimoniado especialmente por los migrantes cristianos. Tal fe es vivida por nuestros antepasados en la misma experiencia de incertidumbre pedida por Dios. "Por fe, Noé, advertido por Dios sobre eventos aún no vistos, respetó la advertencia y construyó un arca para salvar a su casa ... Por fe, Abraham obedeció cuando fue llamado a partir hacia un lugar que iba a recibir como herencia; y partió, sin saber a dónde iba. Por fe se quedó por un tiempo en la tierra que le habían prometido como en una tierra extranjera, viviendo en tiendas de campaña, al igual que Isaac y Jacob, que eran herederos con él de la misma promesa. Porque esperaba con ansias la ciudad que tiene los cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios". (Heb. 11:7-11).

Y en la fe, los migrantes cristianos revelan a Cristo familiarizado con la experiencia de ser desarraigado en las narraciones del evangelio. La encarnación misma es la prueba más poderosa de tal experiencia. En el evangelio de Mateo encontramos a Jesús como un refugiado, obligado a

dejar la furia de Herodes. Su vida pública era una vida itinerante, la pasaba en movimiento, recorriendo pueblos y aldeas. **"Los zorros tienen sus guaridas y las aves del aire sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene un lugar donde recostar la cabeza"**.

(Mat. 8:20).

### Profetas silenciosos a la unidad del Reino

Particularmente en el mundo occidental, inspirados por la moda hedonista e individualista, los migrantes mantienen viva la visión de la comunidad y la familia, induciendo actitudes y valores para la unidad y el encuentro.

Fotografía: Jairo Meraz



Familia migrante originaria de Guatemala en la Casa del Migrante en Tecun Uman, San Marcos, los hijos son nacidos en México y los padres en Guatemala.

“Espiritual y moralmente, los migrantes se guían por una visión de vida y ética que privilegian a la familia y la comunidad, y ahora son parte de una sociedad permeada por un alto ethos individualista. La inevitable y a veces trágica colisión entre estas fuerzas y sistemas contradictorios dentro de las personas de los propios inmigrantes, y a menudo entre las diferentes generaciones de familias de inmigrantes, hace de los inmigrantes los sitios privilegiados de encuentros interculturales”.<sup>3</sup>

La vida familiar descansa en el corazón mismo de todas las culturas y religiones. El encuentro de familias migrantes genera un vínculo inconsciente de valores compartidos. En sus luchas por la supervivencia y la integración experimentan la necesidad de apoyo recíproco. Sus hijos crean oportunidades para el contacto recíproco con su inocente energía imparcial. Para muchos de ellos el hogar ha sido un lugar de experiencias religiosas lejos de templos o lugares de culto comunitario. Ahora, en su difícil situación, experimentan más vívidamente la necesidad de una presencia divina. Los entornos de la familia fuera de casa se vuelven aún más sagrados. Con nostalgia viven más intensamente esos momentos de oración y jolgorio compartidos.

### Sufrimiento físico y psicológico

Por extraño que parezca, **los sentimientos y las emociones de compasión y comprensión se refugian entre aquellos que sufren pobreza y rechazo.** La Madre Teresa de Calcuta fue testigo de esta realidad. En reproche de la codicia de nuestro mundo occidental, relata con frecuencia el ejemplo de los pobres que comparten el único alimento escaso de arroz al vapor. **El sufrimiento despierta y capacita al espíritu humano, haciéndolo más sensible y atento hacia quienes lo experimentan.** El sufrimiento podría incluso calmar los inevitables sentimientos de rechazo y odio hacia las circunstancias y las personas que lo causan, incluso hasta el punto de la resignación compartida.

### Compasión

Además, el sufrimiento puede llevar a los migrantes a una compasión sincera en sus experiencias angustiantes. La compasión viene del latín y significa una voluntad de "sufrir con". **La compasión denota una profunda conciencia del sufrimiento de otro y el deseo de aliviarlo.** Muchas de las principales religiones del mundo consideran que la compasión es una de las virtudes espirituales más elevadas. De hecho, el concepto de compasión y su vínculo con el sufrimiento tiene profundas raíces filosóficas y religiosas. La compasión es una respuesta al sufrimiento, a las adversidades

inevitables que todos los seres humanos encuentran, particularmente los migrantes. No todos los dolores se pueden resolver, pero se hacen más accesibles cuando se abordan con compasión.

La compasión compartida engendra unidad entre los migrantes. No importa su diferente ambiente religioso y cultural, experimentan una conciencia común y vívidamente sentida de Dios, un Ser Supremo, sobre todo experiencias humanas, buscado con suspiros por alivio y libertad. Esta conciencia les ayuda a ver eventos y personas con una perspectiva diferente. Compartir la compasión mejora la cooperación, una respuesta corporativa y la resolución a todo su sufrimiento humano. Sigue una esperanza renovada de un futuro mejor, un sentimiento gratificante común, alimentado por la atención compasiva a la angustia de los demás, un amortiguador curativo para su experiencia de estrés.

Personas centroamericanas descansando y esperando el paso del tren en Casa la 72 en Tenosique Tabasco.



Fotografía: Jairo Meraz

## Celebraciones

Desafortunadamente, los medios de comunicación dirigen nuestra atención solo a la pobreza del migrante y las luchas por sobrevivir, particularmente en los campamentos superpoblados. Esto podría llevar a la convicción de que los migrantes solo experimentan desesperación con una pérdida de autoestima y de valores humanos. Los medios de comunicación también deben transmitir esos momentos especiales de celebraciones que inesperadamente brillan entre ellos como una necesidad de supervivencia con la esperanza de un futuro mejor.

No importa las diferencias de creencias y cultura, se unen con rituales que los hacen experimentar una pertenencia a toda la humanidad. Comparten convicciones comunes y la esperanza de un mundo construido sobre la igualdad y la justicia.



Fotografía: Jairo Meraz

Huéspedes en Casa del Migrante en Tecun Uman, San Marcos, Guatemala, celebrando la Eucaristía "juntos como hermanos".

Las celebraciones tienen un impacto singular entre los migrantes latinos en su angustia. La mayoría de ellas son experimentadas con un vivo sentimiento de identificación en la vida de Cristo y su madre María. Con un estado de ánimo sobrio acompañan a María en busca de un lugar donde dar a luz a su divino hijo. Se identifican con la Sagrada Familia en su difícil situación como refugiados en Egipto. Encuentran consuelo en la presentación muy dramática y realista de la pasión de Jesús: la cruz, el camino al Calvario, la crucifixión y la muerte. Miran a Jesús como el humano sufriente a través del cual Dios se revela como compañero empático. El Jesús victimizado es el vehículo a través del cual Dios alcanza y toca a la humanidad. En Jesús, los migrantes latinos sienten que Dios es realmente cariñoso, fraterno, solidario con su sufrimiento y dolor. Esto es lo que los migrantes de otras creencias, que presencian estas celebraciones, pueden descubrir y sentirse atraídos. De este modo, se garantizan las oportunidades de compartir, aceptar y dialogar para el apoyo recíproco.



Fotografía: Jairo Meráz

Un grupo de Laicas visitan la Casa del Migrante en Ciudad de Guatemala y acompañan a los huéspedes ayudándoles y animándoles para seguir su camino.

### **Diálogo**

Para los migrantes, el rechazo normal inicial podría seguir a una curiosidad indeterminada, un interés sutil e innato en descubrir la singularidad de otras culturas y religiones. Esta experiencia podría llevar a encuentros y diálogos tímidos, al principio, y luego gradualmente, más asertivos y confiados.

"Esta situación intermedia, si bien es una fuente de mucho examen de conciencia y sufrimiento, puede ser un incentivo y un recurso para un replanteamiento creativo de las tradiciones culturales-religiosas, nativas y extranjeras. Estar en el medio es, paradójicamente, no ser ni esto ni aquello, sino también ser tanto esto como aquello. Los inmigrantes no pertenecen plenamente ni a su cultura nativa ni a la cultura de acogida. Ellos están en condiciones de ver más

claramente y apreciar más objetivamente, tanto como adentro como afuera, las fortalezas y las debilidades de ambas culturas. Como resultado, están mejor equipados para contribuir al surgimiento de una cultura nueva y enriquecida".<sup>4</sup>

La diferencia de idioma viene a nuestra mente como una barrera insuperable que bloquea cualquier posibilidad de intercambio y diálogo. El lenguaje es una realidad compuesta, un mosaico de telas entrelazadas: cultura, creencias, historia, costumbres, tradiciones, entornos sociales y políticos. Causa indiferencia al principio, luego sospecha, juicio e incluso rechazo.

Pero hay otro lenguaje difícil de definir, pero muy real, que necesita atención empática. **Los migrantes comparten un lenguaje de esperanza para un futuro mejor de libertad y bienestar. Comparten un lenguaje de reprensión de la injusticia, de sufrimiento expresado en silencio con miradas llorosas, de compasión innata cuando se enfrentan a las mismas dificultades, de celebraciones comunes, de una necesidad sentida de intervención divina.**

### **Conclusión**

El Reino de Dios se cumplirá al final de los tiempos. El sueño se hará realidad. El mundo entero, incluso antes de la aparición de la humanidad, ha sido divinamente cargado y dirigido hacia su realización. "Porque la creación espera con ansia la revelación de los hijos de Dios... con la esperanza de que la creación misma sea liberada de su esclavitud a la decadencia y obtenga la libertad de la gloria de los hijos de Dios" (Rom. 8, 19:21).

**Como líderes de nuestra comunidad de fe, somos defensores del vital e inherente desarrollo gradual del reino. Acompañamos a los migrantes en su testimonio del Reino y su realización. Probablemente no son plenamente conscientes de su misión, incapaces de entenderla y definirla. La fe nos da a los líderes una visión clara. Nos unimos a los profetas y videntes de la antigüedad. "Según su promesa, esperamos un nuevo cielo y una nueva tierra en la que habita la justicia". (2 Pedro, 13).**

Referencias: 1 Campese G. & Ciallella P. (2003). Migration, Religious Experiences, and Globalization. NY: Center for Migration Studies. (pg.188)

2 Ibidem, (pg.189)

3 Phan Peter. (2003). Christianity with an Asian Face. NY: Orbis Books. (pg.10)

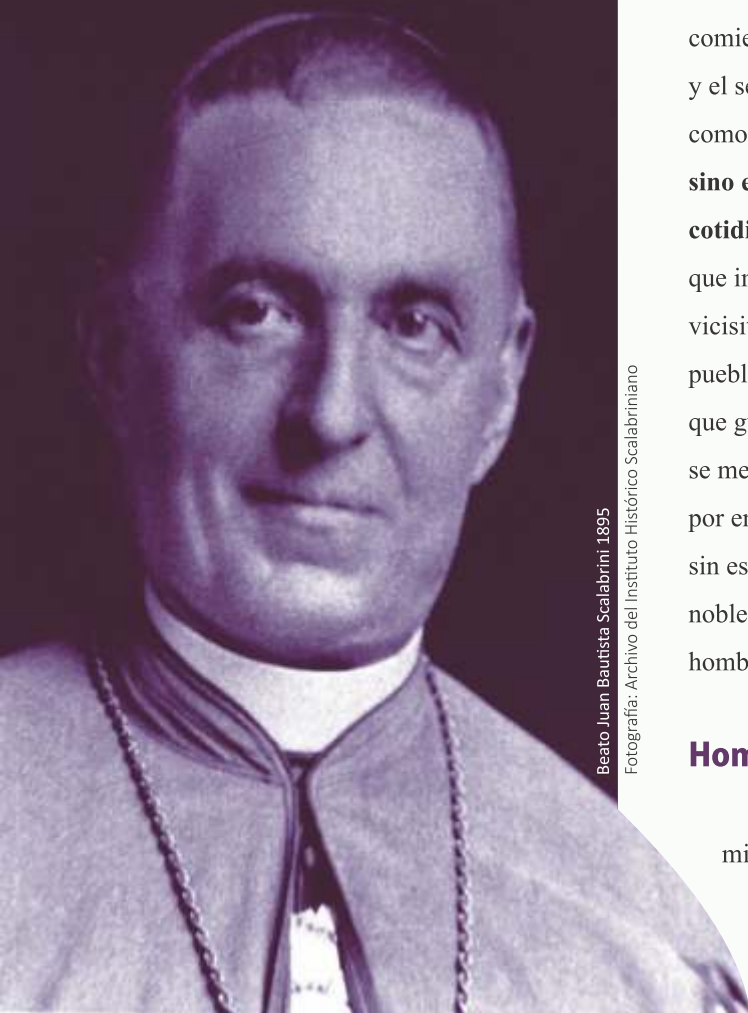
4 Ibidem, (pg.8-9)

# Beato Juan Bautista **SCALABRINI** Profeta de su Tiempo

cuyo ejemplo  
nos invita a

**“Hacer del Mundo  
la Patria de  
la Humanidad”**

Por P. Fernando Cuevas, c.s.



Beato Juan Bautista Scalabrini 1895  
Fotografía: Archivo del Instituto Histórico Scalabriniano

## ESPIRITUALIDAD SCALABRINIANA

El Beato Juan Bautista Scalabrini, padre de los migrantes, es un profeta de su tiempo, para el cual las fronteras fueron puestas por el egoísmo del hombre, licitas sí, pero jamás al punto de impedir la divina voluntad de Dios de hacer del mundo la patria de la humanidad.

Este año scalabriniano que estamos viviendo (2021-2022) es una especial oportunidad de reflexión, que nos permite conocer mejor la obra y la personalidad del Beato Scalabrini y despierta el deseo de servir a los que son excluidos y perseguidos por buscar una tierra que los reciba, cuide, acoja, proteja, incluya e integre. Por lo que creemos es importante compartir algunas ideas relevantes sobre su visión, su acción y su sentir del Beato.

En el subsidio número 7 de la serie publicada por el Instituto Scalabrini de Migración Internacional (SIMI) “El Beato Scalabrini y su visión sobre las migraciones” de Giovanni Terragni, c.s.,<sup>1</sup> se expone como el Beato Scalabrini ve en el hecho migratorio no sólo el sufrimiento, el dolor, y las tragedias, sino que también capta el aspecto positivo del bienestar para el individuo, para el núcleo familiar, para el país de salida y para el país llegada.

Scalabrini tiene una visión religiosa de la existencia humana que comienza con Dios y a Dios regresa. Una fe sólida basada en la unión con Dios y el seguimiento de Cristo presente en la Eucaristía (III Sínodo, 1899), así como en el misterio salvador de la Cruz. **Una espiritualidad no abstracta, sino encarnada en la vida diaria, pronto a involucrarse en los problemas cotidianos.** En sus escritos a menudo usa la expresión “salvación de las almas” que implica la evangelización y la promoción humana. En la sucesión de las vicisitudes humanas, y en particular las relacionadas con la migración de los pueblos e individuos, Scalabrini vislumbra el diseño oculto de la Providencia que guía la historia hacia la unidad de la familia humana. “Mientras las razas se mezclan, se extienden y se cruzan, a través del ruido de nuestras máquinas, por encima de todo este trabajo febril, de todas estas obras gigantescas, y no sin estas, están madurando aquí abajo una obra mucho más grande, mucho más noble, mucho más sublime: la unión en Dios por Jesucristo de todos los hombres de buena voluntad” (Discurso a los católicos New York Club, 1901).

### Hombre de acción

Las motivaciones básicas que llevan a Scalabrini a interesarse por los migrantes y fundar las obras a su favor están estrechamente ligadas a la

## ESPIRITUALIDAD SCALABRINIANA

preocupación por salvaguardar la fe de tantos compatriotas emigrados en tierras donde el catolicismo era minoritario o donde faltaban o estaban ausentes los servicios religiosos. Escribe: “Se están haciendo muchos y generosos esfuerzos para la conversión de los infieles y ¿dejaremos perecer a nuestros compatriotas ya católicos?”<sup>2</sup> Está convencido de que el futuro y el desarrollo del catolicismo se jugarían sobre todo entre los pliegues del fenómeno migratorio y, por ello, insta a la Santa Sede a intervenir urgentemente.

Al regresar de su viaje por Brasil en 1904 visitando a los migrantes, Scalabrini informó a Pío X de la necesidad de crear un órgano central de la Santa Sede para coordinar la asistencia religiosa a los migrantes católicos de todas las nacionalidades. Escribió:

*Beatísimo Padre, ahora la Iglesia con la admirable Institución de la Propaganda Fide, gasta mucho dinero y ocupa a muchos sacerdotes para difundir la fe entre los infieles, ¿no hará algo útil para la preservación de la fe entre los emigrantes de todas las naciones y de todas las regiones católicas: italianos, alemanes, españoles, portugueses, canadienses...<sup>3</sup>*



El Beato Scalabrini en su visita a Río Grande, Brasil

Fotografía: Archivo del Instituto Histórico Scalabriniano

**Debido a su intensa actividad, Scalabrini puede ser considerado como uno de los “santos sociales” de la segunda mitad del siglo XIX.**

No se cerró en su diócesis, sino que participó activamente en los graves problemas que atacaban a la sociedad civil y religiosa de su tiempo: la cuestión romana y la difícil relación entre el Estado y la Iglesia en Italia después de la unidad nacional; la cuestión de los trabajadores y el proceso de industrialización entre el liberalismo y el movimiento socialista; por último, la cuestión de la migración. Trata de resolverlos con una serie de iniciativas prácticas. Afirma que “un catolicismo especulativo y mental, una neutralidad religiosa, mientras que dentro

de la sociedad las cuestiones más vitales se agitan y se debaten, es un absurdo, una especie de traición. Hay un paso entre ocultar la fe de uno y perderla".<sup>4</sup>

Invitó a todos, clérigos y laicos, a vivir activamente "la vida del pueblo, acercándose a este con la prensa, con las asociaciones, con los Comités, con las Sociedades de Socorro Mutuo, con las conferencias públicas, con los Congresos, con los clubes de trabajadores, con los patronatos de los niños, con toda caridad privada y pública".<sup>5</sup> Animó a sus sacerdotes a mantenerse en contacto con los trabajadores, dijo:

“

... En nuestros días es casi imposible traer a la clase obrera de vuelta a la Iglesia si no mantenemos una relación continua con esta fuera de la Iglesia. Debemos dejar el templo, oh, Venerables Hermanos, si queremos ejercer una acción saludable en el templo. Salir, pero para santificar. También debemos ser hombres de nuestro tiempo... Mis queridos, el mundo camina y nosotros no tenemos que quedarnos atrás por algunas dificultades de formalismo o por dictados de prudencia mal entendida..."<sup>6</sup>

Referencias:

<sup>1</sup> Giovanni Terragni, c.s. El beato Scalabrini y su visión sobre las migraciones. Subsidio de formación para laicos, traducido por Francisco Pellizzari, c.s.

[http://www.scalabrini.org/wp-content/uploads/2020/12/Sussidi\\_07-sp.pdf](http://www.scalabrini.org/wp-content/uploads/2020/12/Sussidi_07-sp.pdf)

<sup>2</sup> Scalabrini G.B., Carta al Card. Simeoni, Piacenza, 11.01.1887, AGS / BA 01, 02, 01.

<sup>3</sup> Scalabrini G.B., Carta y Memorandum a Pio X, S. Paolo (BR), 2.07.1904, AGS / AB 01, 04, 41b

<sup>4</sup> Scalabrini G.B., Carta Pastoral Unione, Azione e Preghiera, in "Lettere pastorali di Scalabrini" de O. Sartori, SEI, Torino 1890, 469

<sup>5</sup> Scalabrini G.B., Carta Pastoral Centenario de San Luis, 1891, Piacenza, AGS / AP 02- 04-02

<sup>6</sup> Idem., 10

---

Para gracias recibidas y ofrendas puede dirigirse a P. Fernando Cuevas, c.s. vice postulador para América de norte, centro América y el caribe, por favor escriba a [cuevaspreciado@gmail.com](mailto:cuevaspreciado@gmail.com)



## Oración al Beato Juan Bautista Scalabrini

Oh, Beato Juan Bautista Scalabrini, con el corazón del obispo y el fervor del apóstol te hiciste todo para todos. Escuchaste el clamor de los migrantes, hablaste en su nombre, defendiste sus derechos. La Eucaristía fue tu fortaleza, la cruz de Cristo tu refugio, en María, madre de la Iglesia, encontraste tu consuelo. Por tu intercesión Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, conceda la paz a toda la humanidad, proteja a quienes atraviesan mares y fronteras sostenidos por la esperanza, bendiga a nosotros y a nuestros seres queridos y nos conceda la gracia que confiamos a tu corazón de padre.

Amén.

Después de la oración se puede recitar un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria, por la canonización del Beato Juan Bautista Scalabrini.

# SERVIR a los demás da *sentido* a nuestra vida

Por Rodrigo Gris



Fotografía: P. Fernando Cuevas, cs

Para los cristianos, ocuparnos de las necesidades de nuestros hermanos y hermanas es también una vocación, un llamado de Dios a ser instrumentos de su misericordia en el mundo siguiendo el ejemplo de Jesús.

**Ser voluntario en alguna de las Casas del Migrante es una oportunidad para responder a nuestra vocación cristiana. Así como Jesús en los evangelios nos ha mostrado cómo acercarnos a los enfermos, los olvidados y a las personas vulnerables. El inicio de una vida entregada al servicio como voluntario o voluntaria, también es también una decisión de descubrir la presencia de Dios en los pobres.**

Jesús vino al mundo para darnos vida, libertad, y nos invita también a nosotros a hacer lo mismo. Por el bautismo hemos sido consagrados a Dios, hemos muerto al mundo, renunciando a lo que no es de Dios en nosotros, como: los vicios, el orgullo, las envidias, los celos, a las falsas seguridades.

Vivir plenamente nuestra consagración bautismal implica no tener miedo a que brille en nosotros la mejor versión que Dios ha diseñado para vivir. Todos los bautizados estamos llamados a presentarnos delante de Dios, es morir al miedo para encontrar la vida.



Decidir entregar un tiempo de tu vida al servicio de los migrantes y refugiados es una forma de vivir nuestra consagración bautismal. Dedicar un tiempo de tu vida para servir a Dios en los pobres, es una oportunidad de descubrir en el servicio lo que da sentido a nuestra vida.

**Te invitamos a poner tus talentos al servicio de los migrantes y refugiados viviendo 6 meses ó 1 año en alguna de las casas del migrante como voluntario o voluntaria.**

**Todos estamos llamados a entregarnos al servicio de los demás, para compartir la vida con quienes necesitan esperanza.** Te invitamos a consagrar un tiempo de tu vida a la solidaridad para iluminar el camino de los migrantes y solicitantes de asilo. **¡Te esperamos!**

Comunícate con nosotros.

**Para el voluntariado Scalabriniano envía un correo electrónico a [progvoluntariado@yahoo.com](mailto:progvoluntariado@yahoo.com)**